



Un estudiante del Campus Viriato se realiza la extracción de sangre para el test de seroprevalencia en la Escuela de Enfermería. | Emilio Fraile

## Un pinchazo objeto de estudio

Cerca de 400 estudiantes, profesores y personal administrativo del Campus Viriato participan en el proyecto Diancusal sobre el coronavirus

B. Blanco García  
Fueron cerca de cuatrocientos miembros del Campus Viriato de Zamora —entre estudiantes, docentes y personal de administración y servicios— los que ayer por la tarde se acercaron hasta la Escuela de Enfermería para participar en el proyecto Diancusal, puesto en marcha por la Universidad de Salamanca. El objetivo es realizar test serológicos a toda la comunidad universitaria para saber la incidencia del COVID-19 en este sector de la población.

Las excelentes instalaciones del centro, inaugurado en 2016, ayudaron a la organización de la jornada. Los participantes llegaban a la hora que se le había indicado tras solicitar cita por medios telemáticos, donde también rellenaban un cuestionario con preguntas relacionadas sobre su sa-

lud. Allí daban su nombre y apellido para comprobar que estaban apuntados y seguir las indicaciones de la organización.

Tres equipos formados por cuatro personas, enfermeras profesionales y estudiantes de la Facultad de Farmacia, se repartían en sendos laboratorios de la escuela, para realizar las extracciones, puesto que la prueba consistía tan solo en un simple pinchazo para obtener una muestra de sangre de los voluntarios. Mientras que las enfermeras se encargaban de las punciones venosas y de los consentimientos informados, los estudiantes de Farmacia se afanaban en recoger las muestras y codificarlas para su posterior estudio.

Además de los tres laboratorios, también se habilitó un cuarto espacio para poder atender po-

sibles incidencias como mareos, algo habitual en las extracciones de sangre, con dos enfermeras más al cargo.

La directora de la Escuela de Enfermería de Zamora, María José Feroso, reconoció como sanitaria que este es “un estudio muy importante de cara a la investigación de este problema que afecta a la sociedad y cuyos resultados serán importantes para poder aportar posibles soluciones. Además, se trata de una muestra de población muy importante”, añadió. Y es que el campus zamorano es la última parada de este proyecto, que se inició en julio, y que ha pasado también por el extenso campus salmantino y por las delegaciones de la USAL en Ávila y Béjar.

En la Escuela de Enfermería de Zamora estuvo también Anto-

nio Muro, decano de la Facultad de Farmacia de la USAL y coordinador del proyecto Diancusal, que alabó la buena organización y las facilidades que daban para realizar sin incidencias esta jornada el tener amplios espacios y disponer de señalización adecuada y entradas y salidas.

Tras la recogida de muestras, estas se llevan a los laboratorios de la Facultad de Farmacia para su preparación y posterior envío al Hospital Clínico Universitario de Salamanca, donde un robot de última generación realizará las serologías. “Es de una gran sensibilidad y puede realizar 300 muestras de una vez”, recordó el Antonio Muro. Los análisis permitirán saber si el participante tiene anticuerpos y en el caso de estar infectado se activaría el protocolo para realizarle un PCR.